

BOLETIN

DICIEMBRE 1953
Número 12

Redacción y Administración
Alcalá, 164 - MADRID

SALESIANO



Escena inmortal: 8 de diciembre 1841 ...
Don Bosco va a dar comienzo a su grande obra

BOLETIN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año LXVI

Diciembre 1953

Número 12

Un decreto...

Después de no haber interrumpido nunca en humildad y ayuno nuestras privadas oraciones y las públicas de la Iglesia a Dios Padre por intercesión de su divino Hijo, a fin de que dirigiese nuestra mente con la virtud del Espíritu Santo paráclito, e inspirándonos así El mismo, declaramos, pronunciamos y definimos a honra de la santa e indivisa Trinidad, para decoro y ornamento de la bienaventurada Virgen María, para exaltación de la fe católica y aumento de la religión cristiana, con la autoridad de nuestro Señor Jesucristo y de sus bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo, y con la nuestra, que la doctrina por la cual se juzga que la Santísima Virgen María, en el primer instante de su concepción se preservó libre de toda culpa original, y por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, atendidos los méritos de nuestro Señor Jesucristo, Salvador del género humano, ha sido revelada por Dios, y, por tanto, debe creerse firme y constantemente por todos los fieles.

Roma, 8 de diciembre de 1854.

PIO IX

...y una gracia

Que la Virgen Inmaculada auxilie a los hijos de un siglo tarado con tantas huellas de mal. Que auxilie a los extraviados, que auxilie a los orientadores y maestros. Y que la cristiandad entera, bajo la poderosa intercesión de la excelsa Madre de Dios, lleve a sus pies el homenaje de una vida purificada.

Ciudad del Vaticano, 25 de abril de 1953.

PIO XII

NUESTRA PORTADA: La Inmaculada va unida estrechamente a la Obra de Don Bosco, que el 8 de diciembre de 1841 puso la primera piedra: aquella lección de Catecismo en la sacristía de una iglesia

En nombre del Rector Mayor y de los demás Superiores y socios Salesianos felicitamos las Pascuas de Navidad a nuestros Cooperadores y Cooperadoras mientras imploramos sobre ellos las bendiciones del cielo

“FULGENS CORONA”

Resumen de la Encíclica de Su Santidad Pío XII anunciando el Centenario

La refulgente corona de gloria con que el Señor ciñó la frente purísima de la Virgen Madre de Dios resplandece con mayor brillo al recordar el día en que Pío IX definió solemnemente, como revelado por Dios y, por lo tanto, para ser creído con fe constante y firme, que María fué preservada inmune de toda mancha de pecado original. La Iglesia entera recibió con alborozo aquella definición dogmática. La Santísima Virgen quiso como confirmar en Lourdes el dictamen del Vicario de Cristo. Así lo entendieron los fieles, que en muchedumbres innumerables acudieron allá en peregrinación, y los mismos Romanos Pontífices, que enriquecieron con gracias espirituales aquel santuario.

Pío IX no hizo sino recoger con diligencia y sancionar con su autoridad la voz de los Santos Padres y de toda la Iglesia, que siempre se había dejado oír desde los tiempos antiguos hasta nuestros días. Ya en las Sagradas Escrituras aparece el fundamento de esta doctrina cuando Dios, después de la caída de Adán, dice: «Pondré enemistades entre ti y la mujer, entre su descendencia y la tuya.» «Bendita entre todas las mujeres», dice el Avemaría. Los Santos Padres enseñaron con claridad suficiente esta doctrina. María es más pura que los ángeles. Por estar destinada para Madre de Dios había de contar con la plenitud de la gracia divina.

No se puede sospechar que María viviera, ni por un brevísimo instante, sujeta al pecado. La excepción de él en María no aminora la redención de Cristo. Injustamente critican los protestantes nuestra devoción a la Virgen. La doctrina de la Concepción Inmaculada estaba en el alma de los fieles. Al cumplirse los cien años, el Pontífice reinante resume la cuestión con las mismas palabras de la bula «Ineffabilis»: «Nada más dulce ni más grato que honrar, venerar... a la Madre de Dios, concebida sin pecado original.»

Mayor luz puso Pío XII en la diadema de la Virgen con la definición de su Asunción en cuerpo y alma a los cielos. Por la estrecha relación entre los dos dogmas se ha manifestado con máximo esplendor el plan divino de limpieza total de María. A la perfecta inocencia de su alma corresponde la glorificación de su cuerpo original.

Es forzoso que la celebración del centenario haga la vida de los cristianos más conforme a la imagen de María. Como toda madre, Ella quiere ver reproducidos en sus hijos los rasgos propios. A tal efecto nos ha de impulsar la piedad sincera. Como a los que servían en las bodas de Caná, María nos repite: «Haced lo que El os diga.» La raíz de todos los males presen-

tes está en que los pueblos han abandonado al que es «el camino, la verdad y la vida». Hay que volver a la vía recta, acercarse a la Vida. A ello nos exhorta María.

De estas exhortaciones están necesitados los hombres, porque son muchos y de muy diversas maneras los que se esfuerzan en arrancar de las almas la fe cristiana. Rechazada la voluntad de Dios, casi nada valen las leyes de la autoridad pública. Y nacen entre los ciudadanos los odios, las envidias, las rivalidades... Se socavan los cimientos del Estado... El remedio hay que buscarlo en una fuerza superior a la humana.

Los prelados, el clero y el pueblo han de celebrar el Año Mariano «en todo el mundo desde este mes de diciembre hasta el mismo mes del año venidero». En todas las diócesis tén-ganse sermones y conferencias para excitar más cada día el amor a la Madre de Dios. Reúnanse las multitudes de fieles a los pies de una imagen de la Virgen en los más señalados santuarios; háganse públicas y edificantes manifestaciones de fe.

Muchas son las cosas que en las actuales circunstancias es necesario que encomienden todos a la tutela de la Virgen. En primer lugar, cada uno ajuste día por día más y más sus costumbres a los preceptos cristianos. Pidan todos con insistencia que la juventud generosa y gallarda crezca pura e integral. Que la edad viril y madura se distinga particularmente por su cristiana bondad y fortaleza. Pidan, finalmente, que los ancianos gocen los frutos de una vida honesta, de tal manera que cuando lleguen al término de su carrera mortal nada tengan que temer.

Pidase también a la Virgen pan para los hambrientos, justicia para los oprimidos, patria para los desterrados, cobijo para los sin hogar, libertad para los injustamente encarcelados, regreso de los prisioneros... De modo especial, que la Iglesia católica goce en todas partes de la libertad necesaria. Conocidas son las tribulaciones, las mentiras y calumnias que sufre en algunos lugares; el encarcelamiento injusto de sus pastores, la prohibición de escuelas católicas... Suplíquese a la Señora que todo esto acabe.

Llegue, en primer lugar, esta palabra a la Iglesia del Silencio. Que la Virgen fortalezca a aquellos fieles para que puedan decir con San Bernardo: «Estamos en pie, combatiremos hasta la muerte...; no con escudos y espadas, sino con lágrimas y oraciones...» Que llegue también a los separados por el viejo cisma... A las súplicas, añádanse obras de penitencia. Esfuércense todos por conseguir sólida y sincera paz para las almas y los pueblos.

¡AVE MARIA PURÍSIMA!

Sin pecado concebida



En la Escuela Salesiana

Doctrina concepcionista de San Francisco de Sales)

MADRE INMACULADA DEL DIOS OMNIPOTENTE

Previno Dios ante todas las cosas para su Madre Santísima, un favor digno por cierto del amor de un Hijo todo sabio, todo poderoso, todo bueno que, siendo tal, había de elegir una Madre a su gusto; y así quiso que a Ella la redención le fuese aplicada por vía de remedio preservativo y que el pecado, que se deriva de generación en generación, no la tocara; vino a ser rescatada de modo tan excelente que, si bien hasta su concepción sagrada llegó el torrente de la malicia original, empujando sus infelices hondas con tanto ímpetu como llevó a la de los otros hijos de Adán, una vez allí se detuvo y no pasó adelante, como el Jordán en tiempo de Josué y por el mismo respeto; pues así como este río refrenó su corriente en atención al Arca del Testamento que pasaba, el pecado original retiró sus aguas, reverenciando y temiendo a la que había de ser el verdadero tabernáculo del testamento y pacto eterno.

De tal suerte desvió Dios de su Madre gloriosa toda cautividad, disponiendo que gozase de la dicha de los dos estados de la naturaleza humana; pues tuvo la inocencia que el primer Adán nos perdió y disfrutó excelentemente de la redención que nos adquirió el segundo Adán; como a huerto de elección, que había de llevar el fruto de la vida, le fué dado florecer en toda clase de

perfecciones, preparándole para su Madre el Hijo del amor eterno una ropa de oro recamada de variedad hermosa para que reinase a su diestra; esto es, para que fuese la primera de los predestinados en gozar las delicias de la presencia divina; esta Madre sagrada, como reservada toda para su Hijo, quedó por El redimida no sólo de la condenación, sino aun de todo peligro de ella; la aseguró con la gracia y su perfección, de modo que sus pasos fueron de aurora hermosa que desde que apunta en el Oriente va recorriendo en resplandores constantes hasta el mediodía; redención admirable, la obra mayor del Redentor y la primera de todas sus redenciones; por la que el Hijo, previniendo a su Madre en bendiciones de dulzura, con verdadero amor filial, la preservó, no solamente del pecado como a los ángeles, pero también de todo riesgo y de cuanto podía distraerla y retardarla en los ejercicios del amor divino. Por esto El mismo declaró que entre las criaturas racionales y elegidas, esta Madre era solamente su paloma, en todo hermosa y perfecta, su predilecta, a quien amaba sobre toda comparación. Favor incomparable que la eterna Providencia hizo a la Reina de las reinas, Madre del hermosísimo amor y la única perfecta.

(Tratado del amor de Dios, libro II, cap. 6).



Las primeras autoridades de Barcelona en el Templo Nacional Expiatorio al Sagrado Corazón de Jesús, en el Tibidabo

UN AÑO CONCEPCIONISTA

De una circular del doctor Olaechea, insigne hijo de Don Bosco, sacamos los párrafos siguientes:

Se aproxima el año 1954, en el que vamos a recordar con filial efusión la definición dogmática de la Concepción Inmaculada.

Ha pasado una centuria desde aquel feliz día en que el inmortal Pío IX declaraba «ex cáthedra» que María, por especialísimo privilegio, fué inmune de pecado original.

Ciertamente que esta definición no hacía otra cosa que sancionar con caracteres de infalibilidad lo que la Cristiandad entera venía profesando y cantando, unas veces por sus literatos y artistas y otras, en las páginas áureas de los maestros de la Iglesia y siempre, por la creencia universal del pueblo cristiano, que jamás consintió que faltara este diamante en la corona de gloria que el Señor otorgó a su Madre Santísima.

Este dogma ha fructificado venturosamente en la declaración dogmática de la Asunción de María a los Cielos, por el Papa Pío XII, felizmente reinante.

Han pasado cien años, largos en luchas y trabajos, sin que la Iglesia haya jamás apartado los ojos de María Inmaculada, confiando plenamente en su poderosa intervención, comprobada e r difíciles coyunturas.

Va a ser el próximo año el Año de la Inmaculada. Nos quisiéramos que durante él toda la vida girara alrededor de María, que todas nuestras actividades llevaran el sello inconfundible de María, que no haya lugar, por pequeño y apartado que esté, que no honre y cante a María.

Todos vamos a tener ocasión para trabajar afanosamente, tejiendo la guirnalda de las mejores flores, para honrar a aquella que, bendita entre todas las mujeres, mereció en su Concepción la dignidad más alta que jamás pudo soñar humana criatura.

Las terceras órdenes, asociaciones y cofradías han de superarse con santa y fecunda emulación para lograr la mayor glorificación de María.

La Acción Católica dirigirá sus actividades a honrar a María Inmaculada, y sus socios deben encenderse en lámparas vivientes para contagiar a todos los hermanos en el amor hacia la Madre. Hemos de glorificar a la Virgen Inmaculada, llevándola a todas partes y cantándola como nadie puede cantarla.

De esta Cruzada Mariana no pueden estar ausentes —y sabemos ciertamente que no lo estarán el invicto Ejército, las autoridades ejemplares y las Corporaciones de todo orden de nuestra Ciudad y Diócesis.

Dispongámonos todos a honrar a María Inmaculada en el próximo año, ordenando desde ahora los proyectos y planes de trabajo.

MARCELINO, arzobispo de Valencia.

La rondalla de las Escuelas Salesianas de Zaragoza actúa en Barcelona ante el reverendísimo Rector Mayor de la Congregación



HABLAN LOS POETAS

∞ I N M A C U L A D A ∞

Por José María Gabriel y Galán

I

Dime coplas, musa mía.
¿Me las niegas por vulgares?
¿Me reprendes la osadía
de que en coplas populares
quiera cantar a María?

¿Murmuras avergonzada
porque en la ruda tonada
de esta mortal criatura
no cabe la gran figura
de María Inmaculada?

¡Bien lo sé yo, musa mía!
El gran himno de María
no lo rima ni lo canta
miel de humana poesía
ni voz de humana garganta.

Ni tú, porque eres tan ruda
que vives con la desnuda
Naturaleza en amores,
amante extática y muda
de encinas, piedras y flores,

ni esotra sutil y grave
musa de rica realeza
que dicen que tanto sabe,
daréis jamás con la clave
del himno de la pureza.

Ese gran himno bendito
ya está en los cielos escrito
por Dios con cifras de estrellas...
¿Qué no saben decir ellas,
letras de un libro infinito?

Pero escucha, musa mía:
la música reverente
del poema de María
es la total armonía
del Universo viviente,

y todo lo que es cantar,
y todo lo que es bullir,
entero se le ha de dar,
porque cantar es amar,
porque agitarse es sentir.

Y yo, corazón de arcilla,
que adoro tanta grandeza,
le debo mi tonadilla...
Negársela por sencilla
fuera negar mi pobreza.

II

Yo he cantado cosas puras:
radiosas noches serenas,
empapadas de dulzura,
de castos silencios llenas
y henchidas de hondas ternuras.

Hele rimado cantares
al candor de las palomas
de mis blancos palomares
y a la miel de los aromas
de mis ricos tomillares.

He cantado la blancura
de la azucena sencilla,
la purísima tersura
de la nieve de la altura,
que es la nieve sin macilla.

He cantado la pureza
de las fuentes naturales,
la gentil delicadeza
que en los blancos recentales
expresó Naturaleza;

la sonrisa matutina
de los días abrilenos,
la disuelta purpurina
con que tiñen la colina
los crepúsculos risueños;

los arrullos guturales
y los ósculos caídos
en las caras celestiales
de los niñitos dormidos
en los brazos maternos...

Cosas puras he cantado,
cosas puras he sentido,
y con ellas embriagado,
como un niño me he dormido,
como un ángel he soñado...

Mas ni en mis noches divinas
con entrellas diamantinas,
ni en mis caseras palomas,
ni en la miel de los aromas
de mis natales colinas,

ni en las puras azucenas,
ni en las fuentes de la umbría,
ni en las auroras serenas,
ni en las dulces tardes llenas
de profunda melodía,

ni en los besos ideales,
ni en las mieles musicales
de las madres cuando cantan,
ni en las risas celestiales
de los niños que amamantan,

encontró la musa mía
pobre símbolo, siquiera,
que con miel de poesía
interpretarme pudiera
la pureza de María...

III

¿Qué nombre darte hechicero?
Nada me dice el grosero
decir del humano idioma,
ni cuando dice paloma
ni cuando dice lucero.

¿Cómo bosquejar tu alteza
con pobre imagen oscura
que ofrezca Naturaleza,
si no hizo Dios criatura
gemela tuya en pureza?

Fuente de aguas celestiales,
crisol de amores humanos
que tus ojos virginales
depuran de los livianos
sedimentos mundanales;

sol del más dichoso día,
vaso de Dios, puro y fiel;
¡por Ti pagó Dios, María!
¡Cuán pura el Señor te haría
para hacerte digna de El!

Manantial de los consuelos,
plenitud de los anhelos,
luz que toda luz encierra,
embeleso de los cielos,
alegría de la tierra...

¿Qué más decirse podría
en tu alabanza y loor,
después de decir que un día
fuiste sin mancha, ¡oh María!,
la Madre del Redentor?

Corazón que ante tu planta
no adore grandeza tanta,
¡muerto o podrido ha de estar!
Garganta que no te canta,
¡muda debiera quedar!

IV

Musa mía campesina,
que vives enamorada
de la fuente, de la encina,
de la luz de la alborada,
de la paz de la colina;

del vivir de los pastores,
del vibrar de sus sentires,
del pudor de sus amores,
del vigor de sus decires
y el callar de sus dolores...

¿No me has dicho, musa mía,
que te placen cosas bellas?
¿Pues viértete en armonía,
que es centro de todas ellas
la belleza de María!

¿No me dices, cuando cantas
el candor y la humildad,
que te placen cosas santas?
Pues María es, entre tantas,
la más grande santidad.

¿No tienes para la alteza
de cosas puras tonada?
¿Pues la esencia, la riqueza,
el sol de toda pureza
es María Inmaculada!

¡Rima y canta, musa adusta!
¡Canta el misterio indondable
cuya grandeza te asusta!...
¡La divina Madre augusta
con los pobres es amable!

Yo la he visto sonriente
escuchando el balbuciente
decir de rudos cantares
que ante míseros altares
le rimaba ruda gente...

Gente de sano vivir
que, al sentirla Inmaculada,
le cantaba su sentir.
¡El del alma enamorada
es el más bello decir!

¡Madre mía! ¡Madre mía!
¡Que beba mi poesía
pureza de tu pureza!
¡Que aprenda a tomar belleza
de tu belleza, María!

Que suba tu amor ardiente
del corazón del creyente
a la mente del poeta
y oírás el himno ferviente
que el gran misterio interpreta.

¡Que el mundo pura te adore!
¡Que te cante y que te implore!
¡Que Tú le mires amante
cuando rece, cuando llore,
cuando bregue, cuando cante!

Y que una voz concertada
diga ante tanta grandeza
la Humanidad prosternada:
¡Gloria a Dios en la pureza
de María Inmaculada!

Pozoblanco: Los niños en «Trino de plata» durante el homenaje a Marcos Redondo



NOTICIARIO SALESIANO

BARCELONA (Tibidabo).—En el Día de la Raza, 12 de octubre, se celebró sobre la cumbre del monte bendito un acto cristianísimo de hermandad hispanoamericana. Todas las autoridades de la ciudad se dieron cita para ofrecer al templo los escudos de España y Portugal, junto con los de cinco repúblicas hermanas: Argentina, Puerto Rico, Perú, Uruguay y Venezuela. El arzobispo doctor Modrego bendijo los valiosos emblemas, tras de lo cual el gobernador de Barcelona hizo la ofrenda del español, y el decano del Cuerpo Consular, el de los demás países. Estas tres autoridades pronunciaron palabras interesantísimas plenas de emoción, que no podemos publicar íntegramente por escasez de espacio, pero que verán la luz en nuestras páginas a lo largo de los meses sucesivos.

CACERES.—Nueva fundación.—Con la presencia de nuestro reverendísimo rector mayor, que recibió en esta capital extremeña uno de los homenajes más apoteóticos de su viaje, quedaron inauguradas el 21 de octubre las tareas apostólicas de los Salesianos. El Colegio de San Francisco, anejo a cargas de la Diputación Provincial, es desde entonces un centro salesiano más, el segundo en la noble región extremeña, donde jóvenes y niños se formarán en cristiano, aprenderán a amar a María Auxiliadora y serán el día de mañana honra de la pedagogía de Don Bosco. Todo eso es dado esperar desde ahora, bajo la dirección inicial de un apóstol como el padre Luis Peña.

Nada menos que una página de su amplio formato dedicó durante dos días a este acontecimiento el diario «Extremaduras», de la capital cacereña.

BADAJOS (Puebla de la Calzada). Nueva fundación.—Bajo los tesoneros e inteligentes trabajos del padre Javier Montero se ha hecho realidad este centro agrícola nacido para inaugurar en el noble solar extremeño la acción social de Don Bosco. Y ha brotado bajo los mejores auspicios; bendecido con la presencia del reverendísimo don Renato Ziggiotti, cuyo ademán de paternal complacencia puede el lector admirar en la foto que publicamos. En ella aparece junto al generoso fundador, don Diego Gragera Amigo, y en franco discreto con el tesonero e inteligente propulsor de la obra, director actual del Colegio, don Francisco Javier Montero. El señor obispo de la diócesis bendijo personalmente la obra en la tarde de aquel día.

POZOBLANCO (Córdoba).—En esta ciudad tan salesiana, que tiene entregados no pocos hijos e hijas al apostolado la Congregación de Don Bosco, se celebró recientemente una velada con el fin de recaudar fondos para la fábrica de un gran teatro que sirva de poderoso aliciente al Oratorio Festivo. Después de representar los niños la deliciosa opereta del padre Alcántara «Trino de Plata», Marcos Redondo, el famoso barítono nacional, antiguo alumno salesiano, recreó al numeroso público con sugestivos números de su arte. El éxito de la función fué completo.

PUERTOLLANO (Ciudad Real). Nueva imagen de María Auxiliadora.—«Aroma salesiano» titula «Lanza», de Ciudad Real, al ambiente en que se desarrolló el impresionante acto de

(Continúa en la página 230)

NUEVO MIEMBRO DEL CAPITULO SUPERIOR

En uso de un derecho que le asignan las Constituciones salesianas, nuestro Rvmo. Rector Mayor acaba de nombrar miembro del Capítulo Superior, para suceder a Monseñor Juan Resende, recién elegido obispo de Ilheus en el Brasil, a don Luis Riccieri, que hasta el presente era Superior de la Inspectoría Lombardo-Emiliana, con veintiuna casas.

Entre los asuntos que lleva directamente este nuevo Consejero General, está el de la dirección suprema del BOLETÍN SALESIANO en cuantas lenguas se publica y de la Pía Unión de Cooperadores.

Reciba el Rvmo. Padre Riccieri el testimonio de nuestra sumisión y la ofrenda de nuestras oraciones para el feliz cometido de esta gran responsabilidad.

CADENA SANTA DE ORACIONES

Durante el mes de diciembre, según la feliz iniciativa del último Capítulo General, corresponde la Cruzada de oraciones por la familia salesiana a las siguientes Inspectorías:

Del 6 al 13, India del Norte.

Del 13 al 20, India del Sur.

Del 20 al 27, Siam.

Del 27 al 31, Enfermos y Casa de formación.

De esta manera las 51 Inspectorías Salesianas del mundo entero han vivido todo el año en comunión de plegarias, pidiendo los unos por los otros, hermanos en San Juan Bosco.

UNA FLOR DEL CIELO

Domingo Savio

No; aquí no vamos a traer un artículo escrito con pluma. Hay muchas maneras de hablar y de escribir. Por de pronto, los Santos hablan siempre con el lenguaje de su vida.

Domingo Savio escribió con la suya quince capítulos (sus quince años), que son todos y cada uno de ellos un maravilloso himno a la Pureza de María Santísima Inmaculada.

Leed la biografía que de su *pequeño grande* alumno nos ha dejado como tesoro de la más excelsa Pedagogía San Juan Bosco.

Leedla.

Veréis en ella cosas tan bonitas y tan concepcionistas como éstas:

Domingo es una flor del Cielo, don de la Providencia a los matrimonios entera y totalmente cristianos, donde se vive en su preparación, en su constitución y en su desarrollo aquella pureza cristiana que se funda en la Fe, se alimenta en la Eucaristía y se continúa en el Cielo.

¿Extrañaremos que en hogar así ambientado una santa madre de la tierra inculque en el hijo, pequeñuelo aún, la más tierna devoción a la Madre celestial, a la Madre del Amor Hermoso, a la Madre de la Pureza?

He aquí la base de la santidad de los hijos: la devoción desde chiquitines a la que es Purísima e Inmaculada.

Después vendrán los altos ideales, los hermosos ideales de la juventud. No puede ser noble una juventud que no es pura. Como la blanca nieve, el alma de los jóvenes puros cubre la tierra de las miserias con el manto de su generosidad, y así tenemos los héroes auténticos que sólo el Cristianismo ha proporcionado y sigue proporcionando al mundo.

Domingo Savio, el joven puro, el joven de ideales, se lanza a la conquista de otras almas. El árbol del apostolado no puede tener las raíces en el lodazal del vicio. Cuando veáis a un joven de la Acción Católica, de las Congregaciones Marianas, de la Federación de Antiguos Alumnos Salesianos, etc., y comprobéis que su celo apostólico es auténtico, habréis hecho la comprobación de su vida santa: santa en sus relaciones externas, santa en sus secretos más íntimos.

Nuestra Señora, que a renglón seguido de la definición dogmática de su Concepción Inmaculada, dió a la Iglesia el milagro de Lourdes, regaló también, don precioso dedicado de modo especial a la Pedagogía católica, la maravilla de un adolescente que lleva al Cielo la estola purísima de su inocencia bautismal.

Y que sea un regalo de la Santísima Virgen en esta su advocación predilecta nos lo confirma la íntima relación que Dios ha querido que Domingo Savio tuviera con el Papa del Dogma de la Inmaculada, Pío IX el Grande, a quien el beato vió, en éxtasis profético, avanzar con la antorcha de la Fe disipando las tinieblas del error antimariano en la protestante Inglaterra.

«Los puros de corazón verán a Dios»... y a su Madre San-



DOMINGO SAVIO

funda la Compañía de la Inmaculada



UNA FLOR

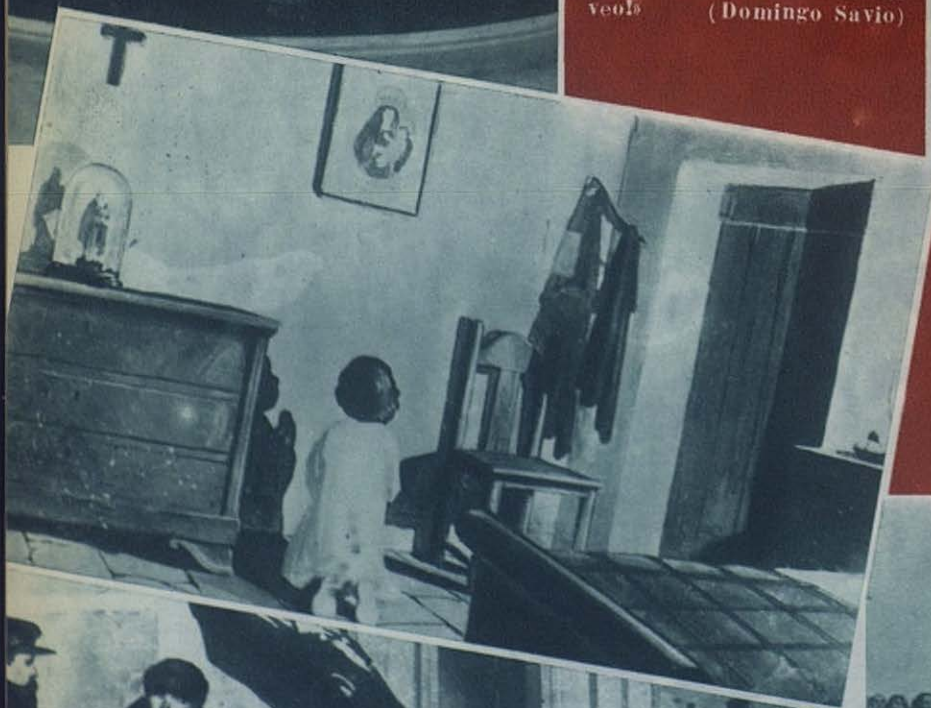
El monumento que
quedó incólume...



La madre de la tierra en-
seña a amar a la Madre del
cielo



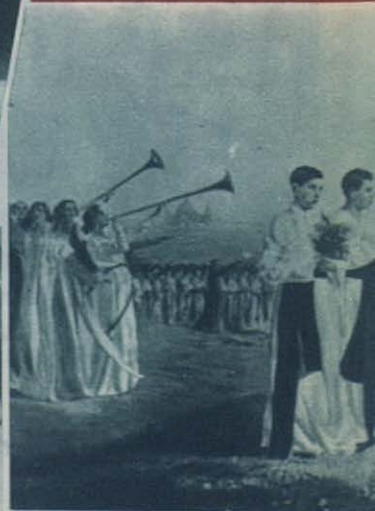
«Qué cosas tan hermosas
veo!»
(Domingo Savio)



El Fundador de la C...
un niño c...



«Domingo se adelantó...
una túnica blanquísima...»





DEL CIELO

El Papa de la Inmaculada
disipa las tinieblas del error



Como blanca nieve, el alma
de los jóvenes



La pureza lleva infalible-
mente al apostolado



Compañía de la Inmaculada,
de catorce años



... ¡Qué hermoso estaba!... Vestía
... Parecía un ángel» (Don Bosco)





DOMINGO SAVIO

lleva a sus compañeros del Oratorio ante el altar de María

tísima e Inmaculada también. ¿Cuándo?... ¿En el Cielo?... Y aun antes. Las legañas del pecado no les enturbian los ojos del alma... Domingo Savio veía a Dios y a María durante su vida y tuvo el consuelo inefable de verlos salirle al encuentro en la hora de su muerte: «Papá, ¡qué cosas tan hermosas veo!»

Inmaculada María, cien figuras la predicen en el Antiguo Testamento (el vellocino de Gedeón, para no citar más que una). Mil figuras la reflejan en la Historia de la Iglesia; en Turín, un enorme edificio de cuatro plantas queda completamente arrasado por las poderosas bombas británicas (es el mundo hundido por el pecado); junto a las ruinas, un monumento queda intacto; es el monumento de Domingo Savio, el Fundador de la Compañía de la Inmaculada, de la Inmaculada que es «lirio entre espinas»..., «palma frondosa en el desierto»...

Y Domingo se fué al Cielo, y en llegando allá volvió a poco con un mensaje celestial: se apareció a San Juan Bosco vestido de blanco (pureza), empuñando ramos de azucenas (pureza), seguido de largas filas de jóvenes santos, santos por puros, por fieles imitadores de la Santísima Virgen Auxiliadora e Inmaculada.

Año CENTENARIO de la proclamación del dogma de la INMACULADA. Durante él intensificaremos las enseñanzas catequístico-marianas, hablaremos con más frecuencia de la Virgen, nos esforzaremos por imitar a MARIA PURISIMA viviendo y pregonando la vida de la gracia. A estos fines, he aquí el AGUINALDO para 1954:

CULTIVEMOS CON LA MAYOR DILIGENCIA LA VIRTUD DE LA PUREZA.

Turín, 7 de octubre de 1953.

Renato Ziggìotti, Pbro.
Rector Mayor



Ecos de la visita del Rvmo. Rector Mayor

Sucesivamente nos van llegando noticias amplias y recortes de prensa, junto con elocuentes fotos, como testimonios ampliativos del entusiasmo que por toda España fué despertando la figura paternal y amabilísima del Padre Ziggìotti. Mucho se lo agradecemos a nuestros corresponsales, de una manera especial al de la Inspectoría Tarraconense, cuyo reportaje gráfico estuvo ausente del número anterior por retraso en el envío. De alguna manera procuramos suplir en éste, porque todas nuestras atenciones merece el muy reverendo señor Inspector don Tomás Baraut, que personalmente se interesó por el asunto.

Que el amadísimo Padre General se llevó a España en su corazón, ya lo suponíamos nosotros. Lo que no nos atrevíamos a esperar era el cúmulo de impresiones sobremanera excepcionales que ha volcado en correspondencia, no oficial, sino amistosa y privada, dirigida, no a españoles, sino a personas de su mayor intimidad espiritual residentes en el extranjero.

El respeto a la correspondencia particular nos impide decir más cosas, pero estamos suspirando por el momento en que quien puede dé su licencia para publicar fragmentos de cartas donde queda patente y vivísimo el españolismo que Don Ziggìotti atesora en su corazón.

De nuevo, amadísimo Padre, en nombre de España, de los salesianos españoles y del mundo salesiano español: ¡¡¡GRACIAS!!!

DE NUESTRAS MISIONES

¿Se pierde toda la semilla?

RELACION DE DON VICTORIANO CALLEJA, S. D. B., RESIDENTE EN CUENCA (ECUADOR)

Estamos en la Misión de Méndez.

Ha sonado la campana. Los ánimos de nuestros jibaritos están un tanto alterados, dado que dentro de pocos instantes ha de tener lugar el certamen catequístico.

Todos se han puesto en fila. Todos no, pues un lugar vacío nos da a entender que falta alguien. Unos momentos de espera, y al no aparecer, después de buscarlo y llamarle, seguimos adelante.

—¿Qué ha pasado?—preguntaréis.

—Sencillamente, nuestro Mariano Ungucha, que éste es el nombre del ausente, ha abandonado la Misión a escondidas, para dirigirse a la jibaría; cosa tan común, que a veces no nos queda más que exclamar: «¡Pobrecitos, qué poco llegan a apreciar y comprender cuánto en la Misión se les enseña!»

—¿Cuáles fueron los motivos?

—Después de algunos años de vivir en nuestro internado, a causa de su poco interés y aplicación, no había podido obtener una pronunciación clara; lo mismo le daba decir «Poutismo» que «Bautismo». Sus compañeros no podían oírle tales disparates sin

reírse, quedando él bastante ofendido y avergonzado.

Para no verse vencido en el certamen había tomado las de Villadiego.

* * *

Transcurrieron tres meses y Ungucha no se dejó ver. Hasta que cierto día, ante nuestros ojos se ofreció este espectáculo que movía a compasión: un jovencito pálido, demacrado, sucio, roto y, para colmo, enfermo, volviendo al hogar de la Misión.

Era Ungucha. ¡Qué transformación! Sus ojos, dirigidos al infinito, apenas si conocían a los que le visitaban.

La Misión, dejando a un lado sus ingratitudes, lo acogió prodigándole los auxilios más solícitos.

En el delirio de la fiebre, su fantasía sólo contemplaba serpientes, venados, palomas, etc..., que se le acercaban y rodeaban.

Apenas se le habló de confesión, exclamó:

—¡Sí, sí!

Y luego de recibir este saludable sacramento, no paró hasta conseguir que le llevaran —a las diez de la noche— la sagrada comunión.

Con la presencia de un médico se esperaba salvarlo. A pesar de todo y de los solícitos cuidados de las Hijas de María Auxiliadora, que le asistieron

(Viene de la página 223)

bendecir para los niños una imagen de la Virgen de Don Bosco en el recién inaugurado colegio, regalada por el prócer y humanitario matrimonio señores de Porras Arias. La ceremonia litúrgica fué oficiada por el digno y salesianísimo señor cura párroco don José M. Gómez, que predicó elocuente plática de circunstancias. En algún número sucesivo de nuestra Revista regalaremos a los lectores con el texto íntegro del referido reportaje, porque lo merece mucho.

LA NAVARRE. Bodas de oro sacerdotales.—Otro benemérito hijo de Don Bosco ha llegado al jubileo día de sus cincuenta años de misa. Esta vez es el padre Hipólito Faure, veterano batallador de muchos años en el Patronato de San José, de Marsella.

LYON. Nuevo presidente nacional de antiguos alumnos.—Nuestro fraternal colega «Bulletin Salesien» publica la grata noticia de haber sido elegido para tan alto cargo dentro de la familia salesiana, sucediendo al inolvidable Mr. Vidal, don Luis Guiseguerra, destacado elemento de nuestra acción poscolar francesa.

CAMPO GRANDE (Brasil).—Monseñor Aquino Correa, uno de los obispos salesianos más antiguos, celebró un doble jubileo: sus cincuenta años de toma de sotana y sus veinticinco de miembro de la Academia Brasileña. El insigne hijo de Don Bosco quiso pasar ese día entre los novicios salesianos, que le agasajaron filialmente.

MANDALAY (Birmania).—La obra salesiana en esta localidad llamada «Lafon Memorial School» ha celebrado el centenario de las Escuelas Profesionales con una magnífica exposición, inaugurada por el comisario del departamento, que es la autoridad máxima de todo el país.

SANTIAGO DE CHILE. Duelo familiar.—Una terrible tempestad de nieve atacó el pasado verano a 21 colegiales del centro «Gratitud Nacional», en excursión por los Andes, acompañados por dos salesianos. Ninguno escapó a la muerte. Esta catástrofe fué considerada como luto nacional, y 300.000 personas asistieron a los funerales, presididos por las primeras autoridades de la República.

VIEDMA (Argentina). Un monumento.—En honor del coadjutor salesiano don Artemides Zatti, esta ciudad, cuna de nuestras misiones, erigió un monumento en una calle dedicada a tan heroico hijo de Don Bosco, que pasó cincuenta años cuidando enfermos en el hospital y murió en olor de santidad.

CIUDAD TRUJILLO (Santo Domingo). Centenario de las EE. PP.—Para conmemorar este centenario se organizó una lucida exposición, que puso de relieve los adelantos técnicos de los alumnos salesianos.

MEJICO. Toma de hábito.—Esta capital de la República presenció el pasado 5 de agosto una ceremonia extraordinaria. Cuarenta jóvenes recibieron el hábito de hijas de María Auxiliadora, por manos de su excelencia el Delegado Apostólico monseñor Piani, prestigioso miembro de la Congregación Salesiana.



ECUADOR: Monseñor Domingo Comín, el muy reverendo señor Inspector don Felipe Palomino y el Coadjutor don Mateo Ambrosio, cruzando en auténtica misión las selvas jíbaras



día y noche, Ungucha dejó este mundo para volar a otro mejor.

Su muerte, más que la de un salvaje ignorante, fué la de un cristiano fervoroso, pues no hacía más que repetir jaculatorias y recomendar a la monja:

—Madrecita, diga al señor Asistente que haga rezar a los chicos para que pueda ir al cielo.

Y así rezando, desgranando jaculatorias y con la certeza del que ya posee una cosa, entregó su alma al Creador.

¿Se pierde toda la semilla arrojada?

No. En el poco tiempo que permaneció con nosotros, a pesar de su ingratitud y poco interés, cuando todos le creían ignorante, Ungucha supo echar mano de la tabla de salvación que los misioneros con tanto amor y sacrificio le habían enseñado y arrebató el cielo.

Es ésta la segunda muerte edificante que en el espacio de un año viene a recompensar los sudores que a veces parecen estériles.

Ahora me refiero a la de una niña que, hallán-

dose en el tercer grado elemental y estando ya enferma, sus parientes se empeñaban en llevarla a la jíbaría. Por causas inesperadas, la muerte la sorprendió en la Misión, donde se le apareció el demonio; mas, firme en lo poco que sabía, se mantuvo fiel hasta el último momento, en que, asistida por el misionero, edificó a todos con su muerte.

Ya en los últimos instantes hizo señas a la Hermana para que se le acercara, y cuando la tuvo cerca, extendiendo el brazo cogió el crucifijo que pendía de su pecho y estampó en él su último beso.

Vosotros, amados lectores, que os alegráis con los misioneros por sus conquistas, pensad también que hasta llegar a la cima de este Tabor hay que sufrir y trabajar mucho escalando terreno por agrestes montañas.

Ayudadnos con vuestra oración, con vuestra simpatía, con vuestro sacrificio y, lo que es más⁸ con vuestra ofrenda personal. ¡Venid con nosotros!

¡Oh Santísima e Inmaculada Virgen Auxiliadora, nosotros nos consagramos enteramente a vos!

(Así comienza la Consagración que cada día hace la Familia Salesiana a su Celestial Reina y Madre.)



El reverendísimo Rector Mayor, acompañado del ilustre fundador de las Escuelas Salesianas de la Inmaculada de Puebla de la Calzada, don Diego Gragera Amigo; padre Inspector de los Salesianos, recibe el homenaje de la población



DON JOSE SILVESTRE PALACIO

Carecemos de fotografía suya, y de veras lo sentimos. Era un caballero alto, muy bien proporcionado, ágil y esbelto, como quien estaba acostumbrado a subir y bajar escaleras, a trepar por los andamios y, sobre todo, a un metódico deporte.

Vivió casi siempre en las Vascongadas y en Cataluña. Se había fabricado una linda «torre», que bautizó con el nombre de «Regina María Auxiliadora», cuya estatua destacaba en aquella serie de preciosos edificios que es la avenida que va de la Bonanova a Sarriá. Hazaña de los rojos fué derribar esa estatua.

Otra casa, la veraniega, habíala fabricado cerca de Bilbao, en Portugalete. Una y otra delataban su fino gusto y la formación clásica de su arquitectura. Porque don Silvestre era un arquitecto magnífico y un ingeniero atrevido. Entre sus obras se cuenta el puente colgante, lanzado sobre la ría de Bilbao, ya cerca del mar.

Amaba el arte en todas sus manifestaciones. Y amaba con pasión su «oficio», como él llamaba a su carrera.

Pero, sobre todo, era un cristiano, un cristiano práctico, abierto especialmente a lo social. Quizá por esto se hizo Cooperador Salesiano apenas conoció a los Salesianos.

Trabajaba mucho. Ganaba dinero. Y lo empleaba muy inteligentemente. En Sarriá mantenía diez becas, siete entre los aprendices de artesanía y tres en la sección de estudiantes. En el Colegio de Santa Dorotea costeaba la pensión a dos niñas. Así «honraba a los Santos Apóstoles». Recordando la recomendación del Señor: *No sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha*, jamás permitió que los niños beneficiados por él supieran su nombre. Recomendaba, sí, que les enseñaran la gratitud y a que rogaran por sus bienhechores.

Imitador de Don Bosco, cuya vida leía con interés, apreciaba el valor del dinero. Hubiera tenido remordimiento de hacer gastos inútiles. ¡Cuántas veces nos dijo: «Los que administramos los bienes de Dios (y eso son las riquezas) no tenemos derecho a derrocharlas.»

Pero no lo guardaba ni lo acariciaba. En sus casas tenía todas las comodidades de una persona de su rango: había cuadros de valor, bronce, cerámica e instrumentos de música. Aficionado a la buena música, no se privaba de la ópera, aunque nunca quiso abonarse a un palco; en los veranos viajaba, mas siempre con objetivos determinados, para estudiar algo nuevo, y así, sus países favoritos eran Italia, Suiza, Alemania, Inglaterra y los Estados Unidos.

En su torre de Sarriá-Bonanova tenía oratorio privado, con facultad de misa diaria. Los domingos y fiestas iba, además, a la parroquia, y a veces a nuestra iglesia. Y siempre echaba en la bandeja de la limosna un duro, por razón del buen ejemplo.

Quien le decía misa en casa era un salesiano. Naturalmente, con el trato continuo se llega a cierta intimidad. Así don Silvestre conocía muchas de nuestras cosas y se interesaba por ellas. Cuando se inauguró la cripta del Tibidabo, él subió con la peregrinación, y terminada la misa semipontifical, puso en manos del encargado del templo dos mil pesetas, diciendo: «Para contribuir a que se realice este ensueño de Don Bosco y de sus hijos. Ya sabe: que no conste mi nombre, aunque conste la limosna, por razón del buen ejemplo.»

Y quiso que su hija formara con sus amigas un enjambre de las «Abejas Místicas». Aquel verano, al marcharse a su casa de Portugalete, le dijo al capellán: «Si en su propaganda pro Tibidabo va a Bilbao, me tiene a sus órdenes.» El Padre tomó la cosa a la letra: era bastante joven y se movía con agilidad. Don Silvestre se esforzaba por acomodarse a su paso. Después de haber subido unos cuantos pisos, le dice: «Padre, este Cirineo se cansa mucho. Si le parece andemos un poco más despacio.»

A veces la sobremesa del desayuno se prolongaba un ratito: se hablaba de las escuelas, del Tibidabo, de los proyectos que había, se leía algo de lo que iba a publicarse en la imprenta de las Escuelas Profesionales.

Así, se vieron varios artículos de un libro que «el capellán» había preparado para explicar con algo de barniz científico el sistema educativo de Don Bosco. Don Silvestre se interesaba cada día más (1).

—Pero este sistema de educación sería la salvación del mundo, si el mundo lo conociera y los ministros de Instrucción Pública (así se llamaban entonces) lo impusieran desde arriba.

—Don Silvestre, este libro no se publica.

—¿Cómo? ¿Por qué?

—Porque... nos desequilibraría el presupuesto de las Escuelas. Sería un extra. Y ahora... no se puede.

—Vea, Padre; yendo a casa mande hacer el presupuesto de su libro, que por ser extra ha de financiarse extra.

Al día siguiente el Padre Prefecto tenía un cheque para cubrir ese presupuesto extra y alguna cosita más... «para propaganda».

—¡Pero que nadie sepa nada!

—Pierda cuidado; los ángeles ya lo tienen anotado. Y si el libro hace algún bien, a usted se lo deberá—le replicó el Padre, sin poder refrenar unas rebeldes lágrimas.

Su hijo, don Tomás, siguió las huellas del padre. Y mereció derramar su sangre por Dios y por España.

(1) Se refiere al libro «El Sistema Educativo de Don Bosco», del P. Fierro, autor de este artículo. (Nota de la R.)

CRONICA DE GRACIAS

Atribuidas a María Auxiliadora, San Juan Bosco
y demás santos y siervos de Dios salesianos

REFUGIUM PECCATORUM, CONSOLATRIX AFFLICTORUM, AUXILIUM CHRISTIA- NORUM

María Auxiliadora me ha concedido una gracia extraordinaria: la de mi conversión, después de una vida desarreglada. A raíz de este hecho renació en mí la vocación religiosa que tenía desde pequeño, y decidí hacerme salesiano, pero mi padre se opuso radicalmente. En vano y por todos los medios intenté persuadirle. Acudí entonces a la Virgen, hice novenas y ruegos fervientes. Se acercaba la fecha en que debería entrar en el Noviciado; faltaban dos días, y lo intenté por última vez. Hablé a mi padre. Fué una tarde de lucha intensa. María Auxiliadora quiso poner a prueba mi confianza con nuevas dificultades surgidas el mismo día; pero todo fué para hacer más patente su protección: aquella noche mi padre firmaba el permiso en circunstancias con mucho de extraordinario.

Después he obtenido numerosos favores más pequeños. El secreto lo he encontrado en la milagrosa jaculatoria: «*María, Auxilium Christianorum, ora pro nobis.*» Esta gracia que publico la obtuve con una novena de 9.000 jaculatorias así.

Deseo que sea para la mayor gloria de Dios y de su Madre Santísima Auxiliadora.—*José María Emhr, S. D. B.*

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA.—Con plena confianza en la Santísima Virgen, le pedí solución para un asunto de gran interés para el porvenir de mis hijos, que se tenía por perdido. Transcurrido algún tiempo, he recibido la gracia. Por ésta y otras cumplo mi promesa de publicar la bondad de María Auxiliadora.—*M. Gómez de Juan.*

MADRID.—Por un favor conseguido de María Auxiliadora en bien de mi hijo, envío una limosna con destino a las Misiones salesianas.—*Ernestina Alsina.*

MADRID.—Doy infinitas gracias a María Auxiliadora por el amor maternal con que ha solucionado un asunto familiar que se oponía tenazmente a mi felicidad sobre esta tierra, siguiendo mi vocación sacerdotal. Gracias a Ella, y resuelta la cosa a mi entera satisfacción, he comenzado los estudios de Teología en nuestro Seminario.—*Enrique Mazzola, S. D. B.*

Dan también gracias y envían limosnas: Doña María Márquez, de Faraján; señorita Juanita Aguilar, de Benaolán; doña Concha Barragán, de Algeciras; doña Carmen Pola, de Antequera; doña Carmen Carrasco y señorita Pepita Carrasco, de La Línea; doña Elisa Sánchez, doña Encarnación Pineda, doña Antonia Pérez, doña Catalina Niebla y señorita María Teresa Sánchez, de Ronda; señora viuda de Varés e hijos, señoritas Leonor Vacruz, Emilia Franch, Juana Navarro, señora viuda de Massot, doña Pilar Baró, don Manuel Vallmajor, doña Dolores Busquets, señoritas Aurora Casals, María Rovira, Constanza Torrent, Dolores Carreras,

de Gerona; doña Rosalía Maraver y su hija, la señora del doctor Ramírez, en memoria de su difunta madre, que recibió gracias extraordinarias de la Santísima Virgen en vida y murió después de haber recibido la bendición de María Auxiliadora; doña Concepción Niño, de Madrid.

A SAN JUAN BOSCO

RONDA.—El mismo día del Santo Fundador enfermó gravemente un nietecito mío. Le encomendé al Padre de los niños, que milagrosamente le curó. Le doy gracias.—*R. Delgado.*

AL BEATO DOMINGO SAVIO

Don Rafael Colomer, de San Vicente dels Horts, hace pública su gratitud a este bienaventurado adolescente por haber conseguido, tras de invocar su intercesión, la curación de su madre, enferma de estómago, y por otro favor concedido a su hermano.

Autorizado con las iniciales M. G., recibimos de Madrid una extensa relación de dos gracias atribuidas a Domingo Savio: el éxito en unos exámenes y la curación de una señora de setenta y cuatro años. No la publicamos íntegra por la razón apuntada en números anteriores: que todas las referencias deben venir firmadas.

AL VENERABLE DON MIGUEL RUA

EL BOSQUE (Cádiz).—Me hallaba en situación de extremada gravedad y todos temían por mi vida si determinada región de mi organismo no volvía pronto a su normal funcionamiento. En estas circunstancias, me encomendé al siervo de Dios don Miguel Rúa, cuya reliquia vino casualmente a mi poder, y con mis familiares comencé una novena, al mismo tiempo que le hacía una seria promesa. La protección del venerable no se hizo esperar; ante el asombro de médicos y de cuantos me rodeaban, recobré la salud, saliendo de esta manera de aquel inminente peligro. Repetidas veces he seguido encomendándome a don Miguel Rúa y he sentido palpablemente los efectos de su intercesión. A la vista de tan extraordinarias gracias como de él he recibido, son diversas las personas que en el pueblo se encomiendan al Venerable Padre.—*Isabel López.*

A NUESTROS MARTIRES

SEVILLA.—Doy gracias al mártir don José Calasanz por haber obtenido del Señor la salud para un hermano mío, antiguo alumno salesiano, gravísimamente enfermo a causa de un desgaste mental muy fuerte, asegurando el médico que, de no haber complicaciones, tardaría unos meses en recuperar la salud.

Profundamente angustiada, ofrecí rezar una novena y publicar la gracia, quedando sorprendidísima al tener noticias, el último día de la novena, de que está va mi hermano en casa, fuera de peligro y completamente bien, cosa que publico ahora llena de gratitud.—*Sor María Ramírez H. de M. A.*

SEVILLA.—Estaba muy molesta con unos fúnculos que me salieron en el oído, y la Hermana Directora quiso que pusiera el asunto en manos de don José Calasanz. Hicimos una novena, y en seguida empezó la mejoría deseada. Enviamos el donativo que prometimos y publicamos la gracia para gloria del mártir salesiano.—*Sor María Luisa Reina, H. de M. A.*

SALAMANCA.—Habiendo padecido un eczema húmedo durante cincuenta días, y consultado el caso con un médico, me recetó dos clases de pomadas, y como continuaba lo mismo que al principio, decidí encomendarme a mi queridísimo tío don Julián Rodríguez, y a los pocos días desapareció el eczema. Hago público mi agradecimiento y envío una limosna para los gastos de su Beatificación.—*Juanita Rodríguez.*

ALCOY.—Una hermana política mía tuvo una afección en un pulmón, de alguna importancia. Y, naturalmente, estábamos con bastante cuidado. He encomendado su curación al siervo de Dios don Julián Rodríguez Sánchez, rezando durante muchos días la oración, y hoy, gracias a Dios, está ya completamente bien.

Al cabo de algún tiempo se puso enfermo su marido y, cuando después de muchos cuidados y reposo, el médico de ésta le envió a Valencia para que le reconociera un especialista, lo encomendé al mencionado mártir e. mismo día de su partida; gracias a Dios, el médico dijo que ya estaba bien.

Cumplo mi promesa de publicarlo para común edificación y estímulo, al par que envío una limosna para su causa de Beatificación.—*Silvestre Valor.*

NUESTROS DIFUNTOS

REVERENDO DON ANGEL DE DIOS ALVAREZ

Plácidamente se ha extinguido en Salamanca la vida de este ejemplarísimo y trabajador hijo de Don Bosco, a los ochenta y seis años de edad y sesenta y siete de fecundo sacerdocio. Había sido párroco, y muy celoso, en la diócesis de Orense. Llamado luego por el Señor a la vida salesiana, profesó en 1906. Bilbao, Santander, La Coruña, Astudillo, Pamplona, Madrid, Vigo y Salamanca fueron parcelas salesianas donde sudó y cosechó, venerado por todos. Larga biografía merece tener don Angel, como tantos salesianos de *prima hora* que sembraron entre lágrimas lo que ahora nosotros recogemos con alegría.

REVERENDO DON ANTONIO COJAZZI

De Turín nos llega la triste nueva: el sabio, el apóstol, el infatigable Don Cojazzi, ¡ha muerto!... Nos parecía la suya una de esas

vidas que nunca se podían acabar porque siempre son necesarias. Era una gloria de la Congregación. Su celo de almas le había hecho esclavo de los jóvenes estudiantes, que en él tuvieron siempre al consejero hábil, al director experto, al escritor fecundo...

REVERENDO DON NARCISO FERNANDEZ

Otra existencia gastada entre las almas juveniles, larga en años y rica en frutos. Dios quiso adelantar a don Narciso el purgatorio en este mundo, y con fundamento esperamos que su alma goce ya del premio eterno. Ha fallecido en la casa de Fuencarral un atardecer del pasado noviembre.

Doña Matilde Cortés ha fallecido en Madrid después de recibir la bendición de María Auxiliadora. Era una excelente cooperadora salesiana.

En Cassá de la Selva entregó su alma a Dios doña Carmen Vallés, celadora de la Archicofradía, que dió un hijo a la Congregación Salesiana.

En Gerona, doña María de Serra, don Paulino Torras, don Narciso Vila y doña María Rovira.

En Santa Coloma de Farnés, la señora de don José Corominas.

En Barcelona, doña Josefa Llopis de Catasús, a los ochenta y siete años. Fué entusiasta cooperadora durante treinta años, especialmente de las Misiones de la India.

En Vigo, don Manuel Pifeiro, generoso cooperador.

En Huesca, las archicofrades y cooperadoras María Pueyo Viu, Rosalía Larroche y Concepción Seral.

En Madrid, doña Matilde Rodríguez, buenisima cooperadora.

En Tenerife, don Antonio Carrasco García, ilustre profesor y gran admirador de la Pedagogía Salesiana.

En el Puerto de la Cruz, don Leopoldo Cologan y Zulueta, modelo de caballeros cristianos y jefe de muy numerosa familia.

En Ciudadela, doña Concepción Piedrabuena, santa ancianita, que durante largos años fué para los Salesianos la mamá Margarita en los menesteres materiales de la casa.

Lecturas para enero, mes de Don Bosco y San Francisco de Sales

“Obras de San Francisco de Sales” (volumen I, que contiene la “Introducción a la vida devota”, “Sermones escogidos” (inéditos, casi todos en castellano) y “Conversaciones espirituales”, preparadas por encargo de la Biblioteca de Autores Cristianos por el P. F. de la Hoz, S. D. B. En tela, 75 pesetas; en piel, 100 pesetas

Es el primero de los dos volúmenes que la prestigiosa B. A. C. dedica a nuestro Santo Patrono, habiendo tenido la gentileza de encargar a la Sociedad Salesiana su presentación. En un millar de páginas se ofrece la doctrina del gran Doctor de la Devoción, como le llamó Pío IX en el decreto de su elevación a este magisterio oficial de la Iglesia.

No debe faltar en bibliotecas de entidades o personas donde el espíritu de San Francisco se ha hecho más y más operativo por el apostolado de Don Bosco.

El volumen II, conteniendo el «Tratado del amor de Dios», «El directorio espiritual» y «Cartas selectas», se pondrá a la venta durante el próximo mes de febrero.

RODOLFO FIERRO: “El sistema educativo de Don Bosco en las pedagogías generales y especiales”. Tercera edición, recién publicada, que va camino de agotarse. Más de 600 páginas con la medula del pensamiento educacionista del gran Apóstol de la juventud

Precio: 50 pesetas en rústica y 75 en tela

Calurosas recensiones de la prensa y alentadoras cartas particulares al autor han encomiado esta obra, que es fruto de larga experiencia y reconocidas dotes personales del autor.

F. DE LA HOZ: “Meditaciones salesianas”, tercera edición

En 350 páginas se ofrecen 80 temas prácticos para cuantos en la escuela de San Juan Bosco santifican cada mañana con el primer deber del religioso: la oración mental.

Precio: 20 pesetas en rústica y 32 en tela.

ELADIO EGAÑA: “Vida de San Juan Bosco”. Séptima edición. 344 páginas

La biografía tradicional del excelso Fundador, escrita por uno de sus hijos españoles más preclaros; la que encanta a los pequeños y maravilla a los mayores.

Precio: 20 pesetas en rústica.

Pedidos a

SOCIEDAD EDITORA IBERICA

Apartado 9.134 - MADRID

DECIAMOS AYER...

BOLETIN SALESIANO



REDACCION Y ADMINISTRACION COLLENO, 32 TORIN - (ITALIA)



El amor al prójimo es uno de los mayores y mas excelentes dones que la divina bondad puede conceder a los hombres
(S. FRANC. DE SALES)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionad libros que la enseñen a huir del vicio y a practicar la virtud.
(Pío IX)

Redoblad vuestras fuerzas a fin de apartar a la niñez y juventud de la corrupción e incredulidad, y preparar así una nueva generación.
(L. DON XIII)

AÑO XXIV

PUBLICACION MENSUAL

DIC. 1903

LA INMACULADA, ESPAÑOLA Y SALESIANA

Publicábamos las siguientes palabras, que continúan siendo de palpitante actualidad:

Amados y amables lectores: Si en todas las ocasiones procuramos llamar a vuestra memoria y llevar a vuestro corazón el recuerdo y la devoción a María, ya con el relato de sus maravillas, ya con el canto de sus glorias, quisiéramos esta vez esforzar la voz, dedicar todas las páginas de nuestro humilde BOLETIN, hablaros con elevado entusiasmo y tocar las fibras más sensibles de vuestro corazón para despertar y animar en todos los vuestros la devoción más tierna, para inflamarlos en el amor más ardiente hacia la Concepción Purísima, Auxilio de los Cristianos y refugio seguro en nuestras penas. Los favores y beneficios pasados séannos prenda de bendiciones futuras, porque Ella, que por su puro e inmenso amor hacia nosotros nos ha asistido siempre, no nos negará en lo porvenir su maternal auxilio, siendo así que en María tanto más crecen la solicitud y el amor hacia nosotros, cuanto más aumentan nuestras miserias y pesares.

Como Cooperadores Salesianos tenemos un lazo más que nos une a la Inmaculada, porque Ella fué la inspiradora y el sostén perpetuo de nuestra obra. Sin su maternal auxilio nuestra Congregación hubiera sido un hermoso sueño y Don Bosco, un sublime soñador. María fué quien dió vida a aquellos sueños del alma generosa y grande de Don Bosco, o más bien fué Ella la que se los inspiró y los fecundó con su amor. En un día consagrado a su Concepción Purísima principió nuestro Padre su primer Oratorio, base de nuestra Congregación: el nombre de la Purísima va unido a las fechas más solemnes y decisivas de su gloriosa historia.

Pero nosotros, Cooperadores españoles e hispanoamericanos, tenemos más motivos que nadie para amar, venerar e imitar a la Purísima. Somos hijos por dicha nuestra de una nación entusiasta de la Inmaculada y que en Ella cifra sus más puras glorias. Las páginas más brillantes de nuestra historia llevan al frente el nombre de la Purísima, y el mundo todo, si en otras mil cosas harto injusto con nosotros, nos hace en esto justicia y nos reconoce por hijos predilectos de la Inmaculada. Cuando se habla de Ella, el nombre de España debe escribirse y tiene que alabarse, porque son dos nombres que la historia escribe siempre juntos. Pero nosotros, que sabemos venerar aún las creencias y prendas de nuestros padres, procuremos que ningún pueblo en adelante nos aventaje, como ninguno nos ha aventajado en amor a la Inmaculada. Españoles e hispanoamericanos, nuestra gloria más pura es la de ser esclavos de la Purísima; hagamos que los venideros puedan seguir tributándonos este título que tanto nos honra y ensalza. Nobleza obliga.



Recientemente, en la Exposición Nacional de las Escuelas Profesionales Salesianas, púdose admirar esta preciosa talla de la Purísima, del más aquilatado estilo sevillano



PIVS IX
PONTIFEX MAXIMVS